



Los Estudios Estratégicos como pilar de la Seguridad Nacional y las Políticas Públicas: Apuntes para la Secretaría

SEMBLANZA

Doctora en Ciencias Sociales con especialización en Sociología Política por la Universidad de Guadalajara (UdeG). Maestra en Estudios México- Estados Unidos y Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Líneas de investigación: Fuerzas Armadas, Relaciones Civiles-Militares y Seguridad Nacional e Internacional. Profesora de cátedra del Departamento de Estudios Internacionales en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

Últimas publicaciones:

- “Aproximación a los Estudios de Seguridad Internacional” (2023). En Moloeznik, M. y Gil, A. (coords.). *Introducción a los Estudios sobre construcción de la paz y seguridad*. UdeG/Tirant Humanidades. pp. 201-228. ISBN: 978-84-1183-088-1
 - “La reforma al sector seguridad como preámbulo para la pacificación, la gobernabilidad y la consolidación democrática en América Latina: el caso México”, en Salazar, J., Padilla, J., Espinosa, D. y Moloeznik, M. (coords.), *Derecho Internacional Humanitario y Cultura de Paz*. UdeG/ Red Internacional de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario/Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Jalisco/Instituto Internacional de Derecho Humanitario de San Remo, Jalisco, 2022, pp. 373-394. ISBN: 978-607-8408-88-7
- **Datos de contacto:** patriciasminor@gmail.com y p39243@correo.uia.mx Número celular: (55)4671 7529

La autora de este artículo hace del conocimiento de los editores, que el presente manuscrito es original y de su autoría, no ha sido publicado parcial o completamente en ninguna parte con anterioridad y actualmente no se encuentra en revisión en ninguna otra revista.



RESUMEN

Se analiza el papel de los Estudios Estratégicos en la evolución y desarrollo de la estrategia de seguridad nacional de un Estado, con énfasis en su impacto en las políticas públicas del sector naval y su alineación con los retos geopolíticos y de defensa actuales. Asimismo, se evalúa la importancia de la formación y capacitación en este campo para los mandos militares dentro de la Secretaría de Marina-Armada de México, destacando cómo esta preparación contribuye a la formulación de políticas efectivas y la adaptación a amenazas emergentes.

Palabras clave: *Estudios Estratégicos, Seguridad Nacional, Políticas Públicas.*

ABSTRACT

The role of Strategic Studies in the evolution and development of a state's national security strategy is analyzed, with emphasis on its impact on public policies in the naval sector and its alignment with current geopolitical and defense challenges. The importance of education and training in this field for military leadership within the Secretariat of the Mexican Navy is also assessed, highlighting how this preparation contributes to the formulation of effective policies and adaptation to emerging threats.

Keywords: *Strategic Studies, National Security, Public Policies.*

INTRODUCCIÓN

Los Estudios Estratégicos son una disciplina que combina la investigación y el análisis de la seguridad, la defensa y la estrategia militar, política y económica. Abarcan una amplia gama de enfoques y teorías que buscan comprender los métodos y herramientas que los estados y otros actores no estatales emplean para garantizar su seguridad y alcanzar sus objetivos en un entorno internacional cada vez más complejo e incierto. Y aunque en un inicio se centraron en aspectos netamente militares, hoy día engloban una variedad de rubros que incluyen dimensiones económicas, tecnológicas y sociales; siendo un campo interdisciplinario centrado en el análisis de las estrategias utilizadas en la defensa y la seguridad, tanto a nivel nacional como internacional que son fundamentales porque permiten a los países no sólo anticipar y prepararse para posibles amenazas a su seguridad y estabilidad, sino además les proporcionan un marco teórico y práctico para la toma de decisiones en situaciones de crisis, y ayudan a diseñar estrategias de largo aliento que garanticen la paz y la seguridad.



En este sentido, el objetivo general de este artículo es analizar la importancia de los Estudios Estratégicos como una herramienta fundamental para el fortalecimiento de la Seguridad Nacional y la formulación de políticas públicas en México, con un enfoque particular en su aplicación en la Secretaría de Marina-Armada de México (SEMAR), destacando su papel en la toma de decisiones estratégicas y operativas para enfrentar las amenazas contemporáneas. Este propósito parte de dos preguntas clave: ¿cómo contribuyen los Estudios Estratégicos a la formulación de políticas públicas efectivas en el sector naval y de qué manera fortalecerían la capacidad de la Secretaría de Marina-Armada de México para enfrentar amenazas emergentes en el ámbito de la seguridad nacional? Para las cuales planteo que la formación en Estudios Estratégicos proporcionará a los mandos militares de la Secretaría de Marina-Armada de México las herramientas necesarias para diseñar políticas públicas más eficientes y adaptativas, lo que fortalecerá su capacidad institucional para anticipar y enfrentar amenazas emergentes en un mundo cada vez más complejo e incierto.

Para alcanzar lo anterior, en primer lugar, se examinará el papel relevante de los Estudios Estratégicos en la seguridad nacional de un Estado. En segundo lugar, se analizará el impacto de este campo en las políticas públicas del sector naval. En tercer término, se establecerá cómo esta área de estudios se alinea con los retos geopolíticos y de defensa en el presente siglo, para finalmente, evaluar la importancia de la formación y capacitación en Estudios Estratégicos para el personal dentro de la Secretaría de Marina-Armada de México, destacando cómo esta preparación contribuye a la formulación de políticas efectivas y a la adaptación a amenazas emergentes.

I. La relevancia de los Estudios Estratégicos en la Seguridad Nacional

El origen de los Estudios Estratégicos se remonta a los escritos de autores clásicos como Sun Tzu en *El arte de la guerra* (2004) y Carl von Clausewitz en su obra *De la guerra* (2016). El primero describió la estrategia como un equilibrio entre fuerza y diplomacia, enfatizando la importancia de la astucia y la flexibilidad, en tanto, el segundo presenta a la guerra como una extensión de la política por otros medios, influenciando la estrategia militar moderna (Moloeznik, 2018). En este tenor, el desarrollo de la estrategia como disciplina se consolidó con el surgimiento de los estados-nación tras la Paz de Westfalia y el incremento de los conflictos entre grandes potencias.¹ Posteriormente, la Revolución Industrial transformó los medios de combate, mientras que las teorías de Geopolítica y Realismo² tomaron fuerza y durante las guerras

¹ Para un análisis detallados de la historia de la práctica de la estrategia se recomienda la obra de Heuser (2019).

² El Realismo es una de las teorías más influyentes en los Estudios Estratégicos. Parte de la premisa de que los estados actúan de manera racional para maximizar su poder y seguridad en un entorno internacional anárquico, donde no hay una autoridad central que garantice la paz. El conflicto y la guerra son vistos como una parte inevitable de las relaciones internacionales. Hans Morgenthau (1978) uno de sus principales exponentes, afirmaba que la política internacional se basa en intereses materiales y el poder.



mundiales, la planificación militar adquirió una dimensión global, lo que hizo que la estrategia se tornara más interdisciplinaria.³

Durante la Guerra Fría, estos experimentaron un auge, centrándose en la rivalidad entre las superpotencias, la disuasión nuclear y la competencia geopolítica. Es en este marco en el que la teoría de la disuasión⁴ y las estrategias asociadas al equilibrio del poder, como la Mutua Destrucción Asegurada (MAD), dominaron el pensamiento estratégico, por lo cual se considera que los Estudios Estratégicos surgieron como un campo académico y práctico centrado en el análisis de las dinámicas del poder político y militar en contextos de conflicto y paz y, tradicionalmente, se enfocaron en la relación entre la guerra, la estrategia y la política estatal, enfatizando la necesidad de planificar y ejecutar operaciones militares efectivas (Bueno, 2018).

Sin embargo, esto cambió tras la caída de la Unión Soviética en la última década del siglo XX, ya que la nueva realidad internacional impulsó la necesidad de ampliar su espectro de temas más allá de los asuntos estatales y de defensa nacional. Y a inicios del nuevo milenio tras los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 en territorio estadounidense, que pusieron sobre el panorama estratégico el asunto del terrorismo y los actores no estatales, se integraron a sus exámenes una gama más amplia de cuestiones de seguridad que incluyen los riesgos derivados de actores no estatales, los tipos de conflictos, la ciberseguridad, los desastres naturales y las crisis humanitarias, entre otras cuestiones.⁵

Hoy por hoy, los Estudios Estratégicos constituyen una disciplina clave dentro de las ciencias sociales, centrada en la comprensión y análisis del uso del poder militar, el papel de la política exterior y las relaciones internacionales en el contexto de la seguridad nacional, permitiendo a los responsables de formular políticas de seguridad considerar tanto las capacidades militares como los desafíos sociales, económicos y tecnológicos. En este sentido, se han convertido en una herramienta fundamental para definir la estrategia de seguridad nacional, que se refiere a las políticas, programas y acciones diseñadas para proteger la soberanía y el bienestar de un Estado frente a una variedad de amenazas.

Como se sabe, la estrategia de seguridad nacional en la actualidad ya no puede ser entendida únicamente como una cuestión de defensa territorial frente a un enemigo externo, sino que debe integrar elementos de seguridad humana, cooperación internacional, y mecanismos de gobernanza para gestionar crisis y conflictos

³ Existen una diversidad de definiciones del concepto de "estrategia". Para los fines de este artículo adoptaremos la propuesta por Gray (1999), quien establece que "es la aplicación del poder militar para lograr objetivos políticos, o más específicamente, la teoría y práctica del uso, y la amenaza de uso, de la fuerza organizada con fines políticos. Al respecto, Bailys y Wirtz (2019) señalan que "dado que la estrategia proporciona el puente entre los medios militares y los objetivos políticos, los estudiantes de estrategia requieren conocimiento tanto de la política como de las operaciones militares. La estrategia aborda los problemas complejos de la política nacional, las áreas donde los factores políticos, económicos, psicológicos y militares se superponen" (p. 5).

⁴ Esta teoría se centra en la idea de que la amenaza de represalias devastadoras puede evitar que un adversario lance un ataque. Se basa principalmente en la posesión de armas nucleares y otros recursos militares poderosos para evitar conflictos directos entre grandes potencias.

⁵ Para más información sobre la evolución de los Estudios Estratégicos puede consultarse la obra de Bueno (2018).



a múltiples niveles. Esta ampliación del concepto de seguridad⁶ ha tenido un impacto directo en las políticas públicas, especialmente en sectores clave como el naval, donde los retos geopolíticos contemporáneos demandan nuevas formas de planificación y proyección de poder. Sin duda, el sector naval es una pieza clave en la arquitectura de seguridad nacional de muchos Estados, dado que los mares representan no sólo una frontera natural, sino también un espacio económico vital, crucial para el comercio, el acceso a recursos naturales y la proyección de influencia internacional, como se abordará posteriormente.

Pero antes de ello, pretendo profundizar en las razones por las cuales considero que este campo es crucial para diseñar políticas públicas de seguridad eficaces y adaptativas. En primer lugar, a diferencia de enfoques puramente militares o de defensa tradicional, los Estudios Estratégicos abarcan una visión integral de la seguridad. Esto implica una comprensión de las amenazas multidimensionales que van más allá de las confrontaciones interestatales. Hoy en día, las amenazas incluyen cuestiones como el terrorismo internacional, el crimen organizado transnacional, las pandemias, los desastres naturales, los ciberataques y las crisis económicas y los Estudios Estratégicos integran estos factores en el análisis, permitiendo que los Estados formulen políticas de seguridad que tomen en cuenta los diversos riesgos que afectan no sólo a su soberanía, sino también a su estabilidad interna y su bienestar social. Este enfoque integral es indispensable para diseñar estrategias de seguridad nacional que no se centren únicamente en la respuesta militar, sino que incorporen políticas de desarrollo económico, diplomacia preventiva, y cooperación internacional.

En segundo lugar, dado que uno de los principios fundamentales de este campo es la capacidad de anticipar amenazas futuras antes de que se materialicen,⁷ permite que los Estados puedan prever conflictos emergentes o tensiones internacionales que podrían poner en riesgo su seguridad a partir de un análisis geopolítico; lo cual es esencial en un mundo donde los cambios en el entorno internacional son rápidos e impredecibles. Un claro ejemplo son las tensiones entre grandes potencias como Estados Unidos, China y Rusia que han generado un entorno de competencia estratégica que afecta a todos los países, directa o indirectamente (Giaccaglia, 2018) y que abordaremos posteriormente. En este contexto, los Estudios Estratégicos ayudan a identificar posibles escenarios de conflicto y a diseñar políticas que mitiguen los riesgos, ya sea mediante la diplomacia o el fortalecimiento de las capacidades defensivas.

Otro aspecto clave de los Estudios Estratégicos es su capacidad para guiar la coordinación interinstitucional e intersectorial dentro de un país. Teniendo presente que la política de seguridad nacional no es competencia

⁶ Los debates en torno a la ampliación del concepto de seguridad se abordan con amplitud en la obra de Buzan y Hansen (2007) y proporciona a cualquier lector una clara idea sobre cómo en este campo se han incorporado al análisis nuevos actores y tópicos.

⁷ Una de las herramientas que brindan los Estudios Estratégicos es la conocida "Planeación Prospectiva Estratégica". De acuerdo con Baena (2015): "La prospectiva nos muestra cuáles son las alternativas de futuro..." y "...la estrategia nos dice cómo construir el futuro que más conviene. La una sin la otra no tendría sentido. La prospectiva consiste en la exploración de los futuros posibles, es decir, de lo que puede acontecer. La estrategia consiste en lo que puede hacerse." (p. 44).



exclusiva de los ejércitos o las fuerzas de seguridad, sino que se requiere la colaboración de múltiples actores, incluyendo agencias civiles, el sector privado y organizaciones internacionales, esta disciplina proporciona el marco para que esta coordinación sea efectiva, permitiendo una gestión eficiente de los recursos y la capacidad de responder a situaciones de crisis de manera integrada, lo que es particularmente relevante en situaciones de emergencia.

Asimismo, los Estudios Estratégicos permiten a los Estados adaptarse a los cambios rápidos en el entorno internacional, donde las dinámicas de poder y las amenazas evolucionan constantemente. En un mundo multipolar, donde actores estatales y no estatales tienen influencia en la seguridad global, la política de seguridad nacional debe ser flexible y resiliente para responder a nuevos desafíos. Como ejemplo tenemos la aparición de nuevas tecnologías como los drones y las armas autónomas, que junto con el desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA), representan en la actualidad tanto una oportunidad como un desafío para la seguridad. (Szabadfoldi, 2021)

Una quinta justificación de la relevancia de los Estudios Estratégicos es que fomentan un enfoque multilateral y de cooperación internacional. En el mundo contemporáneo, ningún Estado puede garantizar su seguridad de forma aislada y las amenazas transnacionales requieren de una colaboración internacional efectiva en la que los países colaboren con sus socios para enfrentar amenazas comunes. Por consiguiente, la creación de alianzas y la participación en organismos internacionales o tratados regionales de cooperación son elementos fundamentales que este campo promueve dentro de la política de seguridad. Este enfoque permite no solo compartir recursos y capacidades, sino también influir en la gobernanza global y en la formulación de normas que regulan el uso de la fuerza, el desarme y el control de armas, la lucha contra el terrorismo y el tráfico ilícito de estupefacientes, entre otras cuestiones.

Por último, los estudios estratégicos impulsan la innovación dentro de la política de seguridad nacional, al identificar nuevas formas de defensa y seguridad que aprovechan las tecnologías emergentes y las tácticas no convencionales. En un entorno donde las amenazas cambian rápidamente, la capacidad de innovar y adaptarse es crucial para mantener la superioridad estratégica.

II. El impacto de los Estudios Estratégicos en las políticas públicas del sector naval

Ahora bien, con respecto al papel que desempeñan los Estudios Estratégicos en la formulación de las políticas públicas dirigidas al sector naval, es necesario establecer que nos proporcionan el marco conceptual y metodológico necesario para enfrentar las amenazas y desafíos que se presentan en el ámbito marítimo. El sector naval, al ser una parte esencial de la seguridad nacional, requiere políticas que no sólo consideren la defensa territorial, sino también la protección de las rutas comerciales, los recursos marítimos, y la



proyección de poder en aguas internacionales, como ya se había mencionado. Y uno de los principales impactos es la identificación y el desarrollo de las capacidades estratégicas necesarias para proteger los intereses marítimos del Estado. Es indudable que, en un entorno geopolítico caracterizado por la creciente competencia por los recursos naturales y el incremento de amenazas no convencionales, como la piratería y el narcotráfico, las fuerzas navales necesitan estar adecuadamente equipadas y preparadas para responder a estas amenazas.

De hecho, los Estudios Estratégicos ayudan a los responsables de la formulación de políticas a definir las capacidades que deben ser prioritarias en el desarrollo de la fuerza naval, lo que incluye el fortalecimiento de la flota con buques modernos y tecnología avanzada, como los sistemas de radar y las plataformas de misiles y la implementación de programas de capacitación para el personal naval. Además, permiten analizar y prever los cambios en el panorama internacional, lo que facilita la planificación a largo plazo de las políticas de defensa marítima.

El sector naval también juega un papel vital en la protección de infraestructuras críticas, especialmente aquellas que están ligadas a la seguridad energética de cualquier país y son los Estudios Estratégicos los que pueden proporcionarnos un marco analítico para identificar las vulnerabilidades en las infraestructuras marítimas, tales como puertos, plataformas petroleras y rutas marítimas estratégicas. En el siglo XXI, la protección de estas infraestructuras se ha vuelto una prioridad en la política de seguridad nacional de muchos Estados debido a la creciente dependencia del comercio marítimo y la explotación de recursos marítimos. Hablando de la seguridad marítima, esta disciplina influye directamente en ésta al asegurar que las fuerzas navales cuenten con los recursos y las capacidades necesarias para proteger dichas instalaciones.

Como se ha señalado, uno de los mayores desafíos en la formulación de políticas públicas en el sector naval es la creciente aparición de amenazas no convencionales que requieren una adaptación constante de las fuerzas navales para poder enfrentarlas eficazmente; por lo que este campo resulta una herramienta oportuna para que las instituciones de seguridad puedan anticipar y mitigar estos riesgos mediante el desarrollo de estrategias de seguridad dinámica. Por ejemplo, los ciberataques dirigidos a sistemas de navegación, redes de comunicación y centros de comando en embarcaciones navales son cada vez más frecuentes y sofisticados (Safecore, s/f), por lo que una visión estratégica permite la adopción de políticas públicas que priorizan la ciberseguridad en el ámbito naval, promoviendo la inversión en tecnología de vanguardia y la capacitación del personal en tácticas de guerra cibernética, por lo que la inclusión de capacidades cibernéticas dentro de las operaciones navales se ha vuelto fundamental para asegurar la superioridad estratégica en este nuevo dominio de conflicto (Safecore, s/f). Asimismo, los Estudios Estratégicos permiten identificar cómo la automatización y el uso de drones y vehículos submarinos no tripulados pueden ser



utilizados tanto en defensa como en operaciones de vigilancia (Supervielle, 8 de agosto del 2020), por lo que la capacidad de integrar estas tecnologías en las operaciones cotidianas de la fuerza naval depende de políticas públicas que se basen en un entendimiento claro de las oportunidades y los riesgos que estas nuevas herramientas traen consigo.

En este tenor, en un mundo cada vez más interconectado, la seguridad marítima no puede abordarse de manera aislada, por lo que anteriormente se destacó la importancia de la cooperación internacional para hacer frente a amenazas transnacionales, lo que ha tenido como resultado que las políticas públicas del sector naval en diversos países se esté orientado hacia la colaboración multilateral, fomentando el intercambio de inteligencia, la cooperación operativa y la participación en ejercicios navales conjuntos. Al respecto de éstos últimos, es importante recordar que los Estudios Estratégicos también tienen un impacto directo en la política exterior de un Estado, ya que las fuerzas navales son a menudo una de las principales herramientas de proyección de poder;⁸ por lo que las operaciones navales en aguas internacionales, la participación en misiones de mantenimiento de la paz y la presencia en dichos ejercicios conjuntos reflejan el uso de la diplomacia naval como una extensión de la política exterior.

III. Los Estudios Estratégicos y su alineación con los retos geopolíticos y de defensa en el Siglo XXI

Para alinear el papel de los Estudios Estratégicos con los retos geopolíticos y de defensa actuales, es necesario tener en cuenta las transformaciones recientes en el panorama internacional, así como las dinámicas de poder entre actores estatales y no estatales que afectan la seguridad marítima y el sector naval. A continuación, se desarrollan de manera sucinta los principales retos geopolíticos y de defensa, y cómo este campo puede guiar la formulación de políticas en respuesta a estos desafíos.

a) Competencia entre grandes potencias

Uno de los principales retos geopolíticos actuales es la reemergencia de la competencia entre grandes potencias, en particular entre Estados Unidos, China y Rusia, como se mencionó con anterioridad. En este contexto, el dominio de los mares y el control de las rutas marítimas han vuelto a ser un componente clave de la estrategia de defensa de muchas naciones. En este sentido, Estados Unidos ha buscado mantener su supremacía naval y su capacidad para proyectar poder en todos los océanos, mientras que China ha incrementado su presencia en el Mar de China Meridional (Pérez-Gavilán, 2017) (Ríos, X., 2011) a través de una estrategia de "islas artificiales" y patrullas navales agresivas, lo que ha generado tensiones con los países

⁸ Es necesario antes de continuar definir qué se entiende por poder naval y poder marítimo. Y para ello, traigo a colación las definiciones que Alessandrini, *et al.* (2022) comparten. El primero, alude al "conjunto de atributos que se refieren al uso y a la amenaza del uso del poder militar en el mar", en tanto el segundo "... es una categoría más amplia que incluye los medios militares, pero también los no militares, como la marina mercante, los buques pesqueros, la actividad científica, los medios para la explotación de recursos, las instalaciones portuarias y la industria naval." (p. 305)



del sudeste asiático y con potencias occidentales. Rusia, por su parte, sigue siendo un actor clave en el Ártico y el Mar Negro, donde sus fuerzas navales juegan un papel crucial en sus ambiciones geopolíticas. (Sánchez, P. y De Rojas, M., 2017)

Cabe destacar que los Estudios Estratégicos permiten entender cómo esta competencia geopolítica redefine las estrategias de defensa, particularmente en lo que respecta al acceso a recursos estratégicos y al control de rutas comerciales. Para los Estados de mediana potencia, como México, estos estudios son esenciales para definir su postura en el orden internacional, garantizando una política exterior y naval que asegure la protección de sus intereses sin verse arrastrados por la competencia entre grandes potencias. En este sentido, las implicaciones para el Sector Naval serían las siguientes: La modernización de la flota para mantener capacidades disuasorias, el fortalecimiento de alianzas estratégicas para asegurar la estabilidad en áreas de interés nacional y la participación en ejercicios navales conjuntos con potencias aliadas para demostrar compromiso con la seguridad global.

b) Seguridad Marítima y Piratería

Otro reto importante es el aumento de amenazas asimétricas, como la piratería y el crimen organizado transnacional en zonas clave, como el Golfo de Guinea, el estrecho de Malaca y, en el caso de América Latina, el Caribe y el Golfo de México. Estas regiones son estratégicamente vitales para el comercio global, y cualquier interrupción en la seguridad marítima puede tener un impacto significativo en la economía y la estabilidad regional. Por lo que los Estudios Estratégicos ayudan a identificar las vulnerabilidades en las rutas marítimas y a diseñar políticas de seguridad adaptadas a las características particulares de estas amenazas. La lucha contra la piratería y el narcotráfico marítimo no sólo requiere de una fuerza naval moderna y bien equipada, sino también de una coordinación internacional efectiva y el intercambio de inteligencia entre los Estados afectados. De igual forma, las implicaciones para el Sector Naval englobarían el fortalecimiento de la vigilancia marítima en zonas de alto riesgo, la cooperación con organizaciones internacionales y socios regionales para combatir la piratería y el narcotráfico, así como el desarrollo de capacidades de respuesta rápida para interceptar y neutralizar amenazas en el mar.

c) Militarización del Ártico

El Ártico se ha convertido en otro escenario de creciente militarización, impulsado por el cambio climático y el deshielo, que han abierto nuevas rutas marítimas y acceso a vastos recursos naturales. Los países con costas árticas, como Rusia, Canadá y Estados Unidos, están involucrados en una carrera para establecer su dominio en esta región, lo que tiene implicaciones tanto para la seguridad energética como para la proyección de poder naval. (Munguía. A., 2017) y, en este caso, los Estudios Estratégicos permiten anticipar estos



desarrollos y formular políticas que aborden tanto la defensa de los intereses nacionales en zonas cercanas como el impacto geopolítico global de la apertura del Ártico. Aunque México no tiene presencia directa en esta región, los cambios en las rutas comerciales globales, como la Ruta del Mar del Norte, podrían influir en sus intereses económicos y estratégicos. Al respecto, las implicaciones que se pueden rastrear son las siguientes: El monitoreo de los desarrollos en el Ártico y sus implicaciones para la seguridad global, el desarrollo de capacidades navales para operar en climas extremos y la participación en foros internacionales sobre la gobernanza del Ártico.

d) Cambio Climático y Seguridad Naval

Por su parte, el cambio climático plantea un desafío creciente para la seguridad naval y las políticas de defensa en general. El aumento del nivel del mar, la intensificación de tormentas y huracanes, y la acidificación de los océanos afectan tanto las infraestructuras costeras como las operaciones navales. Las bases navales y los puertos están en riesgo de sufrir daños, y las operaciones de búsqueda y rescate en respuesta a desastres naturales se están convirtiendo en una parte esencial de las funciones de las fuerzas navales.

En este tenor, los Estudios Estratégicos juegan un papel crucial en la planificación de políticas que incluyan el riesgo climático como una variable clave en la formulación de estrategias de defensa naval. Esto incluye no solo la protección de infraestructuras críticas, sino también la inversión en tecnologías más sostenibles para la flota y la colaboración con organismos internacionales que abordan la gestión del cambio climático. Así pues, las implicaciones para el Sector Naval se ubicarían en las inversiones en infraestructura naval resiliente ante el cambio climático, la colaboración con otras agencias gubernamentales para gestionar desastres naturales y en la integración de tecnologías verdes en las operaciones navales.

e) Amenazas Híbridas y Ciberseguridad Marítima

Como ya se abordó con anterioridad, las amenazas híbridas y los ciberataques se han convertido en un desafío central para la seguridad marítima y naval. Estas amenazas pueden provenir tanto de actores estatales como no estatales, y están diseñadas para atacar infraestructuras críticas como sistemas de control naval, redes de comunicación, y sistemas de armas a través del ciberespacio (Cohen, 2019) (Sheldon, 2019); por lo que es importante reconocer que este campo nos permite identificar a la ciberseguridad como una prioridad en la defensa nacional. Las políticas públicas para el sector naval están comenzando a incluir el desarrollo de capacidades cibernéticas para defenderse de estos ataques, tanto a nivel preventivo como reactivo y, asimismo, sugieren la importancia de establecer alianzas con el sector privado y con otros Estados para compartir inteligencia cibernética y mejorar la resiliencia de las infraestructuras marítimas. Y en cuanto



a las implicaciones para el Sector Naval se pueden establecer las siguientes cuestiones: La creación de unidades especializadas en ciberdefensa dentro de la estructura naval, la coordinación con aliados internacionales para la protección de redes y sistemas críticos y la capacitación del personal naval en técnicas avanzadas de defensa cibernética.

f) Expansión de China y su “*Belt and Road Initiative*” (BRI) Marítima

Por último, la expansión global de China a través de su Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), particularmente en su componente marítimo, ha tenido un impacto geopolítico significativo. A través de la construcción de puertos, rutas comerciales y la expansión de su presencia naval en el Océano Índico y otras regiones estratégicas, China está transformando la dinámica del poder naval a nivel global. En este caso, los Estudios Estratégicos ayudan a los responsables de formular políticas a entender las implicaciones de la BRI y a formular respuestas que aseguren la protección de los intereses nacionales en un mundo donde China está expandiendo rápidamente su influencia. Para países como México, que buscan proteger sus propios intereses en el comercio marítimo, entender y adaptarse a estos cambios es fundamental para mantener una posición competitiva en el comercio global. Y en cuanto a las implicaciones para el Sector Naval esto conllevaría un análisis estratégico de las rutas comerciales internacionales y sus cambios, el refuerzo de alianzas regionales para equilibrar la creciente presencia naval china y la participación en organismos internacionales para influir en la regulación de las rutas marítimas y asegurar un comercio justo y seguro.

IV. La importancia de la formación y capacitación en Estudios Estratégicos para los mandos militares y navales dentro de la Secretaría de Marina-Armada de México

La formación y capacitación en Estudios Estratégicos en cualquier institución es un componente clave para garantizar una gestión eficiente y adaptable en materia de seguridad y defensa nacional. En un entorno de seguridad cada vez más complejo y globalizado, el conocimiento profundo de las teorías estratégicas, las políticas de defensa y las dinámicas internacionales permite a los responsables diseñar y aplicar políticas que respondan a los retos y amenazas contemporáneas. Su capacitación tiene un impacto fundamental en varios aspectos de la gestión y operación, ya que proporciona las herramientas necesarias para la planificación estratégica y la toma de decisiones informada. Los líderes militares y civiles capacitados en esta área, sin lugar a duda, tienen una mayor capacidad para comprender las complejidades de la seguridad nacional y las relaciones internacionales, lo que les permite formular políticas y ejecutar operaciones con una visión clara de los objetivos nacionales.

Asimismo, una robusta formación en este campo permite a los mandos militares y civiles desarrollar una visión integral de la seguridad nacional, lo que incluye la capacidad de identificar y evaluar amenazas



tradicionales y emergentes. Al contar con una comprensión profunda de las diversas teorías estratégicas y la evolución histórica de los conflictos, los líderes pueden no sólo anticipar escenarios futuros, sino diseñar estrategias preventivas. Como ejemplo, se puede sostener que un mando capacitado en Estrategia podrá anticipar que la proliferación de redes de narcotráfico y el tráfico humano en las costas mexicanas requieren tanto de operaciones militares, como también de la coordinación con agencias civiles, políticas interinstitucionales y cooperación internacional. Esto refuerza la capacidad de respuesta rápida y efectiva frente a estas amenazas.

También, uno de los mayores aportes de la formación en esta disciplina es su capacidad para mejorar la formulación de políticas públicas en materia de seguridad marítima. Un enfoque basado en el análisis estratégico permite diseñar políticas basadas en evidencia y con una perspectiva a largo plazo, ajustándose a las particularidades del entorno global y regional. Pensando en un caso en específico, se puede sostener que los mandos navales con formación en estrategias marítimas pueden diseñar políticas más efectivas para proteger los recursos naturales en las Zonas Económicas Exclusivas (ZEE) de México, ajustando sus recomendaciones a las dinámicas de la explotación de recursos pesqueros, energéticos y minerales. Al contar con una formación sólida, estos mandos pueden integrar mejor la sostenibilidad ambiental y los intereses económicos del país en la política de seguridad marítima.

Por otra parte, el entorno de seguridad global está en constante cambio, y la adaptación a nuevas amenazas es esencial para la SEMAR. Por consiguiente, este tipo de capacitación prepara a los mandos para enfrentar amenazas emergentes que no se limitan a los conflictos convencionales. Entre estas amenazas destacan el terrorismo internacional, los ataques cibernéticos, la guerra híbrida (que combina elementos convencionales e irregulares), y el cambio climático, que influye en la seguridad marítima debido a fenómenos como el aumento del nivel del mar o la intensificación de desastres naturales. Al respecto, un mando naval formado en Estudios Estratégicos puede anticipar los efectos del cambio climático en las infraestructuras portuarias o en las rutas marítimas comerciales. Esto les permite implementar políticas preventivas y proponer ajustes en las capacidades operativas de la Armada, tales como la modernización de bases navales y la capacitación adicional de unidades de respuesta a desastres.

Desde mi punto de vista, esta capacitación tendría una repercusión directa en la eficiencia operativa de la SEMAR. Los líderes formados en estrategias militares y de seguridad internacional son más eficientes en la toma de decisiones debido a que entienden cómo las decisiones tácticas y operativas se alinean con los objetivos estratégicos nacionales.

Además, es necesario señalar que uno de los enfoques más avanzados dentro de los Estudios Estratégicos es el de la guerra multidominio, que exige la integración de operaciones en varios frentes simultáneamente:



terrestre, aéreo, marítimo, espacial y cibernético; por lo que la formación en esta área dotaría a los mandos de la SEMAR de las competencias necesarias para coordinar y gestionar operaciones en múltiples dominios, algo clave en la defensa moderna. (Perkins, 2018) (Gniesko, 2019) En este tenor, el personal capacitado en enfoques multidominio podrá coordinar una operación marítima que no sólo incluya vigilancia aérea y naval, sino también el uso de recursos cibernéticos para proteger infraestructuras críticas contra posibles ataques de hackers o sabotaje de sistemas.

De igual forma, como ya he establecido con anterioridad, los Estudios Estratégicos capacitan a los mandos para tomar decisiones en escenarios altamente inciertos, que son característicos del actual entorno de seguridad. La capacidad de análisis y el uso de herramientas de planeación estratégica permiten a los encargados de las políticas evaluar múltiples variables y tomar decisiones informadas a pesar de la incertidumbre. Como muestra, consideremos que durante una crisis de seguridad, como un ataque cibernético a infraestructuras críticas o una intervención rápida para mitigar el impacto de un desastre natural en zonas costeras, los mandos formados en el campo pueden evaluar rápidamente la situación y tomar decisiones efectivas basadas en modelos de análisis de riesgos y estrategias adaptativas.

Por otra parte, sabemos que en el entorno de seguridad contemporáneo se requiere una coordinación estrecha entre agencias nacionales e internacionales. La SEMAR, al ser parte integral de las políticas de seguridad nacional, necesita mantener una colaboración constante con otras instituciones mexicanas (como la Secretaría de la Defensa Nacional, la Guardia Nacional, la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana) y con actores internacionales (como la Guardia Costera de Estados Unidos o las armadas de países del Caribe y América Latina). Es así como la capacitación en el ámbito que nos atañe enseña a los mandos cómo trabajar en equipos multidisciplinarios y en entornos donde la cooperación entre diferentes instituciones es fundamental para el éxito. El personal formado puede comprender las limitaciones y fortalezas de otras agencias y crear sinergias operativas para lograr objetivos comunes.

Finalmente, la formación en Estudios Estratégicos también permite a los mandos de la SEMAR manejar las relaciones internacionales de manera efectiva, lo que es crucial para fortalecer alianzas con armadas extranjeras y organismos internacionales. Esta capacidad diplomática y estratégica facilita la cooperación multinacional en temas diversos como la lucha contra la piratería, el narcotráfico, y el intercambio de información de inteligencia. De hecho, un mando con formación estratégica puede negociar acuerdos de cooperación internacional para compartir tecnologías de vigilancia marítima o recibir formación conjunta en operaciones navales con países aliados. Estos acuerdos fortalecerían la capacidad de la SEMAR para enfrentar amenazas transnacionales.

Conclusiones



A lo largo del presente escrito se estableció que los estudios estratégicos son indispensables para la formulación de políticas de seguridad nacional porque proporcionan un marco de análisis profundo y multidimensional que permite a los Estados anticiparse a las amenazas, coordinar sus recursos, adaptarse a los cambios globales y promover la cooperación internacional.⁹ La seguridad nacional, hoy más que nunca, depende de una planificación estratégica bien fundamentada, y los Estudios Estratégicos son la herramienta que guía a los Estados en este proceso.

Asimismo, se asentó que el impacto de los Estudios Estratégicos en las políticas públicas del sector naval es enorme, ya que guían el desarrollo de capacidades, la protección de infraestructuras críticas, la adaptación a nuevas amenazas, la cooperación internacional y la proyección del poder naval en la política exterior. En este tenor, los Estudios Estratégicos son esenciales para alinear la estrategia de seguridad nacional y las políticas públicas del sector naval con los desafíos geopolíticos y de defensa actuales. La competencia entre grandes potencias, la seguridad marítima frente a amenazas asimétricas, el impacto del cambio climático, las amenazas híbridas, y la expansión de China son sólo algunos de los factores que requieren una respuesta informada y adaptada. A través del análisis estratégico, se puede anticipar el impacto de estos desafíos y desarrollar políticas que aseguren la resiliencia y la efectividad del sector naval en la protección de los intereses nacionales. Este enfoque nos permite tanto mantener una postura defensiva adecuada, como participar activamente en la construcción de un orden marítimo internacional seguro y estable.

Por último, se estableció que la formación y capacitación en Estudios Estratégicos es esencial para el desarrollo profesional de los mandos militares y civiles de cualquier institución, especialmente para la Secretaría de Marina-Armada de México. Este tipo de formación contribuye a la formulación de políticas públicas efectivas, a la toma de decisiones operativas informadas y a la adaptación a nuevas amenazas emergentes. En un entorno de seguridad dinámico y globalizado, la capacitación estratégica es fundamental para garantizar la protección del territorio, los recursos y los intereses marítimos de México, asegurando así la resiliencia nacional frente a desafíos contemporáneos y futuros.

En conclusión, la formación estratégica para el personal de la Secretaría de Marina-Armada de México (SEMAR) es un pilar fundamental en el fortalecimiento de la seguridad nacional y en la capacidad del Estado mexicano para responder a los retos contemporáneos en materia de defensa y geopolítica. En un entorno global marcado por la creciente complejidad de las amenazas, que abarcan desde el crimen organizado y el

⁹ Lo anterior no significa que los Estudios Estratégicos sean un campo libre de crítica a su cualidad de disciplina. Por el contrario, existen algunos estudios que sostienen que la expansión ilimitada de las temáticas abarcadas por este campo ha provocado su reprobación, dado que la "estrategia" como objeto de estudio ha perdido su capacidad de concepto analítico, entre otras cuestiones. (Salgado y Barreiro, 2018; Columba, 2019). Y como señalan Duyvesteyn y Worrall (2017) no se puede negar que en la actualidad estos "...se enfrentan a varios desafíos. Por un lado, se critica la disciplina por una aparente falta de relevancia, y la comunidad académica más amplia de estudios de seguridad resalta sus supuestas deficiencias intelectuales." (p. 347)



terrorismo hasta desafíos cibernéticos y disputas territoriales, la necesidad de contar con mandos militares que posean una visión estratégica integral es más crítica que nunca.

Este tipo de preparación ofrece al personal naval las competencias necesarias para comprender el contexto global y regional, evaluar riesgos, y tomar decisiones informadas que impacten de manera efectiva en la formulación de políticas públicas. Además, les permite anticiparse a las tendencias emergentes y adaptar las estrategias de defensa y seguridad conforme a los intereses nacionales, garantizando una postura más proactiva que reactiva frente a las amenazas. Además, esta formación promueve una mayor cohesión entre los objetivos operativos de la SEMAR y los principios estratégicos del Estado, alineando las acciones de la Armada con los desafíos y oportunidades que enfrenta México en el escenario internacional. La capacitación continua en este campo no solo refuerza las capacidades de liderazgo de los mandos militares, sino que también potencia la resiliencia institucional frente a dinámicas de cambio geopolítico y tecnológico.

Por último, al integrar los Estudios Estratégicos en la formación de su personal, la SEMAR garantizará que la formulación de políticas no se limite a respuestas inmediatas, sino que esté sustentada en un análisis profundo de las tendencias de seguridad y defensa. Esto permite que las decisiones estratégicas se adapten a las necesidades actuales, al mismo tiempo que preparan a la institución para los desafíos del futuro. De esta manera, esta institución se posicionará como una fuerza clave en la defensa de los intereses de México y en la protección de su soberanía en un mundo en constante evolución.

BIBLIOGRAFÍA

Alessandrini, R., Elizondo, S., Rondinella, F., González, A. y Bonini, J. (2022) La evolución del poder naval y las transformaciones de la guerra tras el fin de la Guerra Fría. (Boletín del Centro Naval No. 859), Argentina: Armada Argentina, <https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN859/bcn859.html>

Baena, G. (2015). El antiazar: la planeación prospectiva estratégica. En Baena, G. (coord.) *Planeación prospectiva estratégica. Teorías, Metodologías y Buenas Prácticas en América Latina*. (pp. 29-52), México: UNAM/Creative Commons/Metadata.

Baylis, J. y Wirtz, J. (2019). Introduction: Strategy in the Contemporary World. En Baylis, J., Wirtz, J. y Gray, C. (eds). *Strategy in the Contemporary World. An Introduction to Strategic Studies*, (pp. 2-15), Gran Bretaña: Oxford University Press.

Bueno, A. (2018). De los Estudios Estratégicos. Conceptualización y evolución de un campo de estudio. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*. 4(1), 237-256. DOI: <http://dx.doi.org/10.18847/1.7.14>



- Busill, V. (2020). Belt and Road Initiative (BRI): la iniciativa estratégica de Xi Jinping *Cuadernos de Política Exterior Argentina* (131), 69-88. ISSN 1852-7213 (edición en línea).
- Buzan, B. y Hansen L. (2009). *The Evolution of International Security Studies*, Nueva York: Cambridge University Press.
- Buzo de la Peña, R. (2017). El interés económico de Estados Unidos en la región de Asia Pacífico. En Pérez, G., Gutiérrez del Cid, A. y Pérez, B.(coords.) *La geopolítica del siglo XXI*. (pp. 103-122). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Clausewitz. (2016). *De la guerra*. Caracas: Universidad Militar Bolivariana de Venezuela/ Fondo Editorial Hormiguero.
- Cohen, E. (2019). Technology and Warfare. En Baylis, J., Wirtz, J. y Gray, C. (eds). *Strategy in the Contemporary World. An Introduction to Strategic Studies*, (pp.127-143), Gran Bretaña: Oxford University Press.
- Columba, P. (2019). *Strategic Studies and its Critics*. En Baylis, J., Wirtz, J. y Gray, C. (eds). *Strategy in the Contemporary World. An Introduction to Strategic Studies*. (pp.348-365), Gran Bretaña: Oxford University Press.
- Duyvesteyn, I. y Worrall, J. (2017) Global strategic studies: a manifesto, *Journal of Strategic Studies*, 40(3), 347-357. <https://doi.org/10.1080/01402390.2016.1269228>
- Giaccaglia, C. (2018). ¿Muros o puentes?: las potencias tradicionales y emergentes en un mundo convulsionado. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 132, 13-36.
- Gniesko, M. (2019). Operaciones multidominio. *Revista de la Academia de Guerra del Ejército Ecuatoriano*, 12(1), 38-45 DOI: <https://dx.doi.org/10.24133/age.n13.2020.04>
- Gray, C. (1999) *Modern Strategy*. Oxford: Oxford University Press.
- Heuser, B. (2019). The History of the Practice of Strategy from Antiquity to Napoleon. En Baylis, J., Wirtz, J. y Gray, C. (eds). *Strategy in the Contemporary World. An Introduction to Strategic Studies*, (pp. 19-35), Gran Gretaña: Oxford University Press.
- Moloeznik, M. (2018) *Tratado sobre pensamiento estratégico-militar (Enseñanzas para el Sistema de Defensa de México)*. México: Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia.



- Morgenthau, H. (1978). *Politics among Nations: The struggle for power and peace*. Nueva York: Alfred A. Knopf.
- Munguía, A. (2017). El Ártico: escenario de competencia geopolítica. En Pérez, G., Gutiérrez del Cid, A. y Pérez, B.(coords.) *La geopolítica del siglo XXI*. (pp. 369-388). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pérez-Gavilán, G. (2017). China, actor central en la geopolítica de Asia Pacífico. En Pérez, G., Gutiérrez del Cid, A. y Pérez, B.(coords.) *La geopolítica del siglo XXI*, (pp. 159-172), México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Perkins, D. (Primer trimestre, 2018). La batalla multidominio Impulsando el cambio para ganar en el futuro. *Military Review*. 43-50. <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Primer-Trimestre-2018/La-batalla-por-el-multidominio-Impulsando-el-cambio-para-ganar-en-el-futuro/>
- Polemi, N. y Van Maele, C. (2023). *Ciberseguridad en las infraestructuras marítimas críticas. Reflexión sobre los puertos africanos*. Unión Europea/ RUSI Europe/ EU CyberNet.
- Ríos, X. (2011). China: poder y civilización en el siglo XXI. En Instituto Español de Estudios Estratégicos. *Las potencias emergentes hoy: hacia un nuevo orden mundial*. Cuaderno de Estrategia, 151, (pp. 49-79), NIPO: 075-11-096-7 (edición en línea).
- Safecore (s/f). *Ciberseguridad en el sector marítimo: escenario, riesgos y retos de futuro*. Recuperado el 21 de septiembre de 2024. <https://safecore.io/es/industries/la-cyber-security-nel-settore-marittimo-lo-scenario-i-rischi-e-le-sfide-future/>
- Salgado, R. y Barreiro, D. (2018). Estudios estratégicos: entre la rigurosidad y la subjetividad. *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 22, 8-2. ISSN 1390-4299 (en línea).
- Sánchez, P. y De Rojas, M. (2017). La geopolítica de Rusia: el imperio de tierra y los escenarios de Eurasia, el Pacífico y Medio Oriente. En Pérez, G., Gutiérrez del Cid, A. y Pérez, B.(coords.) *La geopolítica del siglo XXI* (pp. 215-240). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Sheldon, J. (2019). The rise of cyberpower. En Baylis, J., Wirtz, J. y Gray, C. (eds). *Strategy in the Contemporary World. An Introduction to Strategic Studies*, (pp. 291-307. Gran Bretaña: Oxford University Press.
- Sun Tzu (2004) *El arte de la guerra*. México: Ediciones Leyenda, S.A.



Supervielle, F. (8 de agosto del 2020), “Estudio: drones submarinos (UUV)”, *En Blog Federico Supervielle Bergés. Escritor. Marino de Guerra*. Extraído el 18/9/24 en: <https://www.fsupervielle.com/post/estudio-drones-submarinos-uuv>

Szabadfoldi, I. (2021). Artificial Intelligence in military application- Opportunities and challenges. *Land Forces Academy Review* 26(2). 157-165. DOI:10.2478/raft-2021-0022

Villanueva, C. (16 de febrero de 2018). La Third Offset Strategy estadounidense. ¿Preludio de una Revolución Militar? *Ejércitos. Revista Digital sobre Defensa, Armamento y Fuerzas Armadas*. (63) <https://www.revistaejercitos.com/articulos/la-third-offset-strategy-estadounidense/>